

LAS ESTADÍSTICAS DE ZAPATERO

Uno de los hechos económicos menos conocidos por los medios y por la opinión, es la ayuda masiva, prestada a la pareja Zapatero-Solbes por **el sistema estadístico nacional, en su engaño sistemático sobre la situación real de la economía**. El tema es tan sencillamente escandaloso, que hasta el propio Trichet acaba de decir que algunas cifras españolas, son difíciles de creer. Y efectivamente, no hay ni una sola cifra macroeconómica importante, cuyo sistema de cálculo no haya experimentado durante la legislatura, o cambios metodológicos sustanciales favoreciendo extraordinariamente a Zapatero, bien porque producen mayores valoraciones o bien porque muestran una situación conveniente para el gobierno pero radicalmente opuesta a la verdad, o bien que no reflejando ya la realidad adecuadamente, no hayan sido modificados.

El caso de mayores valoraciones se produce en **los cálculos del PIB**, y son consecuencia de la aplicación de la nueva base 2000 de Contabilidad Nacional, que tenía que haber estado en funcionamiento en 2003, pero que no se produjo hasta después de las elecciones. **Se sabía también, que esta nueva base elevaría las cifras de PIB entre 0,4 y 0,7 puntos, lo que hace sencillamente inaudito que el gobierno Aznar no pusiera todos los medios para aplicarla**. Sea como fuere, añadió de golpe 0,4 puntos al crecimiento del PIB respecto al sistema anterior, lo que convirtió una bajada de crecimiento al 2,7% del primer año Zapatero, frente al 2,9% en 2003 en términos homogéneos, en una subida al 3,1 %, algo que la pareja Zapatero- Solbes con la mendacidad que les caracteriza, se apresuraron a apuntarse como mérito propio, y que la inmensa mayoría de medios y ciudadanos se tragó.

Esta nueva metodología ha permitido un crecimiento medio durante la legislatura del 3,5%, el “gran éxito mundial de Zapatero”, aunque claramente inferior al 3,9 % obtenido en las dos legislaturas de Aznar calculado en términos homogéneos. Pero, además hay otra medida, que será muy importante cara a las elecciones, pues se publicará el próximo mes, y me refiero al **avance trimestral del crecimiento del PIB, calculado con una metodología de ciclo-tendencia, que los propios directivos del INE estiman completamente inadecuada, y que suaviza enormemente las caídas, en más del 10%**. Así por ejemplo, si la cifra de crecimiento trimestral calculada por el INE fuese del 0,6 %, una cifra mayor ante el derrumbe del consumo no sería creíble, la real sería del 0,5 %. Esto le vendrá de cine a Zapatero, que afirmará sin sonrojarse que la crisis no es para tanto.

Pero el cambio de mayor calado, se produjo **en 2005 en la metodología de cálculo de la Encuesta de Población Activa (EPA)**, pues cambiaría el sentido de la realidad. **Con el nuevo sistema de cálculo el paro bajó automáticamente del 10,6 % al 8,4 %**, casualmente la media europea, cuando la realidad era justo la contraria, porque el paro en la España de Zapatero no ha cesado de subir. El INE explica así las razones: el nuevo sistema “reduce las cifras de paro” porque recoge “mejor los trabajos de pocas horas a la semana y los ayudas familiares o trabajos sin remuneración en el hogar”, y ¿cuánto mejor?, tanto como que se “crearon” 715.000 empleos de un plumazo, ni Caldera con el “tipex” podía lograr una cosa así, de forma que los ocupados a tiempo parcial, que representaban habitualmente el 9,3 % de los ocupados a tiempo completo, pasaron de golpe a representar el 13,1 %. **Ciudadanos y medios se tragaron íntegra**

esta patraña, y lo siguen creyendo a día de hoy, a saber, que la pareja Zapatero-Solbes ha bajado drásticamente el paro.

Pero lo que no tiene pase es que el Banco de España avale la bajada, sin molestarse en explicar que sólo es un cambio de método, una indignidad sin precedentes en un banco central de un país democrático, porque la verdad es justo lo contrario, y el engañar a sabiendas no forma parte de los usos y costumbres de los bancos centrales del mundo civilizado. Y para cuantificar la dimensión real del engaño, nada mejor que tomar los datos de la última EPA publicada la semana pasada, donde ya ni los cambios metodológicos puede ocultar la subida vertiginosa del paro, pues es la mayor subida en 12 años, pero la realidad es infinitamente peor porque la tasa de paro no es que haya subido al 8,6%, la tasa real es del 11,7 %, en términos homogéneos.

Me explicaba un alto cargo del INE, que **saber lo que daría hoy la EPA con la metodología anterior es imposible**, pues habría que repetir la encuesta, y eso es cierto si queremos hallar la cifra exacta, pero es muy fácil realizar una aproximación con muy escaso margen de error. En la EPA del cuarto trimestre 2007, los ocupados a tiempo parcial, que es donde se concentra toda la diferencia, representan el 13,2 % de los ocupados a tiempo completo, si estimamos como es matemáticamente lícito, que este porcentaje debería ser similar a la media de los 12 trimestres anteriores al cambio metodológico, el número de ocupados a tiempo parcial se reduciría en 700.000, con lo que **el número actual de parados no sería 1.928.000 sino 2.628.000**, es decir, una tasa de paro del 11,7%, que compara con el 10,6% del último trimestre 2004. ¿Por qué no explica esto el Banco de España?

Y aunque no puedo extenderme en ello, sí quiero citar **otras estadísticas esenciales que no reflejan la realidad y que ni han sido modificadas**, ni siquiera se advierte al público de sus carencias. La primera es **la población**, calculada mediante los censos y que infravalora la realidad en al menos un millón y medio de personas, lo que hace falsas todas las cifras “per capita”, ¿por qué no lo advierte el Banco de España, o es que su cometido ya no es la verdad sino la gloria de Zapatero? La segunda es **el IPC**, que no recoge ya el incremento real del coste de la vida para el 50% más pobre de la población, que es del orden del doble. Y la tercera, es el **supuesto superávit presupuestario**, y digo supuesto, porque en primer lugar porque el 80% del superávit es de la Seguridad Social, la segunda porque Solbes que se fuma un puro con la Ley General Presupuestaria, ha generalizado las operaciones extrapresupuestarias, eliminado como gasto numerosas partidas que suponen casi un 1% del PIB, utiliza operaciones financieras para ocultar gastos reales, han proliferado las bolsas presupuestarias de libre disposición, y se emplea “ingeniería presupuestaria” a discreción para ocultar el gasto estructural, es decir, cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia, pero además, **¿qué mérito podría tener un superávit de 4.000 millones cuando se ha incrementado la presión fiscal en 30.000?** Eso lo hace hasta el pato Donald. En definitiva, el sistema estadístico no muestra la verdad al no dar un tratamiento homogéneo a la realidad, y eso sin contar con las presiones masivas que están recibiendo hoy todos los organismos para mostrar cifras “patrióticas”, pero que quieren Uds, así es la España de Zapatero, donde se devolverán 400 euros al 40% más rico de la población, mientras al 60% más pobre que no llega ya a fin de mes no le dan ni agua.